

A C C I O N S O C I A L D E M O C R A T I C A

DECLARACION DE PRINCIPIOS

I

MOTIVACION

Desde hace 25 años la vida política española viene haciéndose por sustitución sin que al ciudadano ordinario, considerado en su individualidad o como miembro de un grupo social, le quepa intervención alguna en la negociación pública de sus intereses, en la proyección de sus opiniones o en el control de los centros de poder.

Tal situación es claramente incompatible tanto con el desarrollo y la regeneración de la sociedad española como con la necesidad de preparar a nuestro pueblo para que intervenga a nivel de paridad en el proceso evolutivo de los pueblos occidentales y, muy particularmente, en el que ha de conducir a la integración de los pueblos europeos.

El remedio a semejante estado de cosas sólo puede hallarse en el esfuerzo realizado por los mismos españoles y por los diferentes grupos sociales para recobrar el ejercicio de la ciudadanía activa. Pero ese esfuerzo, que nadie puede intentar en el aislamiento, supone la previsión de asociaciones sindicales y políticas de hecho.

La voluntad de promover el espíritu asociativo corresponde, por otra parte, a la preocupación, generalmente sentida, de preparar cuadros que sean capaces de orientar a la opinión pública cuando llegue el momento, ya inevitablemente cercano, en que una nueva situación nacional exija un nuevo consensus colectivo. Esos cuadros carecerían de todo valor si no acertasen a representar los intereses y la mentalidad de la sociedad española, que son varios y contradictorios, y no se dispusiesen a reducir la amplitud de esa pluralidad y a encauzar esas contradicciones por la vía de la convivencia en un sistema esencialmente pacífico, que no puede ser otro más que el de la democracia.

El movimiento en cuya preparación nos empeñamos se afirmará en su día como ACCION SOCIAL DEMOCRATICA, y se guiará por la presente declaración de principios, mientras abrimos un proceso de información imparcial y objetiva que permitirá redactar, a la vista de sus resultados, un programa completo en el que serán abordados todos los problemas nacionales.

Al dirigirnos ahora a los españoles, cuyas esperanzas y aspiraciones queremos interpretar, les invitamos, ante todo, al ejercicio de la ciudadanía activa que hemos considerado como elemento fundamental de la renovación de nuestra Patria.

II

B A S E S

1.- Planteamos el porvenir de España en términos de democracia política y económica y profunda reforma social. En tal sentido no nos limitaremos a presentar la crítica de la situación actual, sino que trabajaremos para construir y divulgar una contrapropuesta.

A tales efectos haremos uso de la persuasión personal y colectiva, de la presión ciudadana y de la negociación social y política.

2.- Nos sentimos en discrepancia con el actual sistema político y hacemos nuestra la esperanza de muchos españoles de poder ascender a más altos niveles económicos, sociales y humanos. En este sentido rechazamos, por injustas y anacrónicas, las estructuras políticas, sociales y económicas que paralizan en la actualidad a nuestra patria.

3.- Nos mostraremos opuestos a aquellas previsiones del sistema imperante que pretendan favorecer fórmulas continuistas, tendentes a excluir en el futuro la participación activa y libre de la sociedad española en su propio proceso de desarrollo y en la elección y control de sus gobiernos. Rechazamos la tesis que postula una pretendida incapacidad del hombre español para el ejercicio de la responsabilidad ciudadana. Preconizamos por el contrario, la promoción de esa actividad ciudadana responsable y nos disponemos a ejercerla.

4.- Nuestra actitud procurará integrarse en el proceso político exigido por las aspiraciones de la sociedad española. Este proceso apunta enérgicamente al porvenir, sin nostalgias ni resentimientos. De la pasada guerra civil española consideramos como lección más clara la inutilidad de la violencia. Consecuentemente rechazamos los métodos de la acción revolucionaria por considerarlos conducentes a un despilfarro social, a un estéril recrudecimiento de las pasiones y -fatalmente- a una nueva tiranía de grupo.

Aspiramos a la movilización de los cuadros de la sociedad española para la transformación constructiva de la misma y apelamos a su competencia para la expansión y la reforma que se persiguen.

5.- No consideraremos aceptable, como alternativa al actual régimen político, más que el modelo de la democracia en el Estado de Derecho con las garantías que para los individuos, las clases, los grupos, las comunidades naturales y las organizaciones profesionales y políticas establecen las flexibles constituciones del mundo libre.

6.- Reivindicamos como alternativa al actual sistema económico y social la apertura de un proceso de reformas profundas orientadas por la acción planificadora del Estado y la presión de los grupos profesionales y obreros libremente organizados. Considera como reformas de mayor urgencia la transformación de las estructuras agrarias, la reforma de la empresa y la cualificación y expansión democrática de los medios de educación.

7.- Nos esforzaremos por convertirnos en el intérprete adecuado de las necesidades políticas de una sociedad industrial en formación, y en los promotores del libre acceso a los centros de las decisiones políticas, sociales y económicas del proletariado y las clases medias que han de constituir su motor y su base.

8.- Nos consideramos a los efectos aludidos, como un amplio ámbito de cooperación donde pueden discutir y entenderse los españoles que rechacen todo dogmatismo en su pensamiento liberal o socialista, ya que la política de nuestra época y la ideología adecuada a la sociedad industrial que se persigue, no puede resultar más que de la coordinación pragmática de los datos contradictorios que presentan ambos sistemas. En este sentido incorporaremos la mayor riqueza y variedad de actitudes y tendencias, y buscaremos que nuestras conclusiones ideológicas correspondan en cada momento a la discusión y negociación entre los elementos integrados.

9.- Convencidos de la importancia futura de la realidad regional procuraremos organizar nuestro trabajo teniéndola en cuenta.

10.- Denunciamos la urgente necesidad nacional de abrir un sistema de libre comunicación social, interregional, interclasista e interprofesional, así como de conquistar un ámbito para la libre circulación de las ideas y de la información sobre todos los aspectos de la realidad nacional. La situación presente viene caracterizada por el enrarecimiento informativo, donde se desconoce lo que desean y piensan los españoles, lo que reclaman los grupos socio-profesionales, las aspiraciones de las clases o de las regiones. De ello resultan sordos movimientos inexpressados, un grave debilitamiento de nuestra producción, falta de los estímulos propios de la economía discutida y negociada, y un clima de irresponsabilidad individual en casi todas las actividades públicas y privadas.

Por ello y desde ahora mismo nos esforzaremos por actuar como un centro de información imparcial que favorezca la comunicación social y de promover estudios que permitan el conocimiento veraz de las realidades nacionales, para impedir que España siga siendo una tierra incógnita para sus propios hijos.

11.- En vista a la elaboración de nuestro programa contamos con el hecho de que los datos de la actual realidad española no son definitivos, ya que consideramos probable el mantenimiento de la tendencia que lleva a la constitución política de Europa. En tal sentido nos declaramos partidarios de una federación de pueblos europeos que incluya el de nuestra Patria.

Pretendemos vivir como ciudadanos españoles que se esfuerzan para llegar en buena forma a la ciudadanía europea. Afirmamos al mismo tiempo la solidaridad de los españoles hacia la realidad hispano-americana en la que vemos un fundamento más para nuestra misión europeísta. El concepto de civilización occidental está hoy en día reconocido como una realidad supracontinental y reconocemos la importancia del papel que puede jugar España como enlace entre algunas de sus partes.

12.- Aceptamos y postulamos el pluralismo político. En consecuencia deseamos participar en el sistema de fuerzas de la democracia futura y contribuir desde ahora a la aceleración del proceso político que tiende hacia ella.

Aceptamos y propugnamos, por lo tanto, la estrecha cooperación con todos los partidos u organizaciones cuyo ideario y comportamiento táctico se oriente por el modelo político de las democracias libres.

- - - - -